

РАЗДЕЛ I.
ИБЕРОАМЕРИКА В МЕЖДУНАРОДНОМ КОНТЕКСТЕ:
ПАРАДИГМЫ ИСТОРИИ И МОДЕРНИЗАЦИИ

RAMON DIAZ PEREIRA
(EMBAJADOR DEL PARAGUAY EN LA FEDERACIÓN RUSA)



PARAGUAY – RUSIA: VEINTIDÓS AÑOS DE RENOVADA AMISTAD
Y COOPERACIÓN BILATERAL
PRESENTACION EN LA UNIVERSIDAD MGIMO, REALIZADA POR EL EMBAJADOR
DEL PARAGUAY, RAMON DIAZ PEREIRA, EL 30 DE SETIEMBRE DE 2014.

I. DESCRIPCION GENERAL DEL PARAGUAY

ASPECTO FISICO

El Paraguay, país sin litoral marítimo, se halla en el centro de América del Sur y limita con Argentina, Brasil y Bolivia. Tiene una superficie de 406.752 km². y una población de 6.672.631 habitantes según datos del año 2012.

Su territorio está regado por dos grandes ríos, el Paraguay y el Paraná, cada uno de ellos con numerosos afluentes que en conjunto constituyen una importante red hidrográfica, integrante de la Cuenca del Plata.

El río Paraguay, lo cruza de norte a sur; nace en el Estado de Mato Grosso, Brasil, y su longitud total hasta su confluencia con el río Paraná es de unos 2.800 kilómetros, recorriendo 1023 kilómetros de territorio paraguayo. En su margen izquierda el afluente más importante es el río Pilcomayo del cual 835 km. de su recorrido sirve de frontera entre el Paraguay y la Argentina.

El río Paraná nace en el Estado de Goiás, Brasil y desde su nacimiento





hasta su desembocadura en el Río de la Plata tiene una longitud de 4.700 kilómetros y recorre 830 kilómetros de territorio paraguayo.

Además, en el subsuelo del territorio paraguayo yace parte de una de las mayores reservas de agua dulce del planeta, denominada el Acuífero Guaraní.

El río Paraguay divide el territorio en dos regiones que tienen marcadas diferencias físicas: la Oriental y la Occidental. La primera, ocupa un 40% de todo el territorio del país y allí se asienta el 97% de la población; tiene una vegetación boscosa, es apta para la agricultura y su sistema orográfico está constituido por tres cadenas de cordilleras: Amambay, Mbaracayú y Caaguazú, cuyo pico más elevado es el Cerro Perú de 842 metros de altura, ubicado en la serranía del Ybytyruzú.

La Región Occidental que abarca el 60% del territorio, está muy poco poblada. Es una extensa planicie de tierras secas y arcillosas, caracterizada por tener pocas elevaciones, todas ellas de baja altura y aisladas; una vegetación compuesta por bosques bajos con especies de madera dura, arbustos espinosos y palmares.

La fauna del Paraguay la integran unas 100.000 especies de invertebrados, 230 de peces, 46 de anfibios, 100 de reptiles, 701 de aves y 167 de mamíferos. Su flora está compuesta por unas 13.000 especies de plantas vasculares, 298 géneros de árboles y arbustos, distribuidos en 767 especies.

En cuanto a su estructura política y administrativa, el Paraguay está dividido en 17 Departamentos, los que a su vez se subdividen en Distritos. La Capital del país y asiento

de los poderes del Estado es la ciudad de Asunción. Está ubicada en la margen izquierda del Río Paraguay.

ECONOMIA

Un Sector muy importante de la economía del Paraguay es el Primario, que comprende las materias primas, la agricultura, ganadería, pesca y las actividades de transformación de los recursos naturales en productos no elaborados. En el año 2012 dicho sector aportó el 20,1% de su PIB. Los principales productos son la soja, el algodón, caña de azúcar, maíz, trigo, tabaco, frutas, vegetales, carne vacuna y porcina, leche y madera.

El Sector Secundario, que transforma la materia prima en productos terminados o semielaborados y que comprende, entre otros, la industria y la producción de energía, está representado por las fábricas de vidrio, plantas productoras de cemento, acero, plástico y la metalurgia. La agroindustria, también de este sector, es muy importante, siendo representativos los ingenios azucareros, procesadoras de carnes, fábricas de bebidas, textiles, industrias de la madera, plantas de elaboración de jugos de frutas, preparación de alimentos varios, de aceites vegetales y aceites esenciales, manufactura del cuero.

El Sector Terciario que comprende el comercio, el turismo, transporte y los servicios ha tenido un crecimiento notable en los últimos años constituyendo en el 2012 el 46.8% del PIB.

Importantes factores para el desarrollo económico del país constituyen las hidroeléctricas binacionales de Itaipú y de Yacyretá, ubicadas en el río Paraná. La primera construida en sociedad con el Brasil tiene una potencia instalada de 14.000 MW con capacidad de producción de energía de 90.620 GWh anuales y la segunda con Argentina, con potencia instalada de 3.200 MW y con capacidad de producir 19.000 GWh anuales.





En el año 2012 las mencionadas hidroeléctricas, alcanzaron a producir en conjunto, 118.298 GWh/año de lo que corresponde al Paraguay el 50%. La hidroeléctrica de Acaray, exclusivamente paraguaya, produjo 950 GWh/año. El 95% de la producción total de energía eléctrica del Paraguay proviene de los emprendimientos binacionales, las que en las últimas décadas dieron gran impulso a su economía.

Otro factor importante para el desarrollo constituye la red de 4.300 kilómetros de rutas asfaltadas, existentes en el Paraguay.

Cruza el Paraguay la Hidrovía Paraguay-Paraná, un emprendimiento conjunto del Paraguay, Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay, que se extiende desde el puerto de Cáceres en Brasil hasta Nueva Palmira, Uruguay cuyo objetivo es mantener y mejorar la navegabilidad de 3.400 kilómetros de los mencionados ríos Paraguay y Paraná, mediante la realización de obras de dragado, balizamiento, profundización y mantenimiento de condiciones adecuadas para buques de gran calado, que permitirá el abaratamiento del costo del transporte de productos de la región.

Juntamente con Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela el Paraguay es miembro pleno del emprendimiento regional de integración económica denominado MERCOSUR, que abarca una superficie de 11 millones de kilómetros cuadrados y tiene una población de 220 millones de habitantes.

HISTORIA

Los antiguos pobladores del Paraguay se dividían en dos grupos étnicos de características distintas: Los guaraníes de origen amazónico y cultura neolítica que se establecieron aproximadamente diez siglos antes del descubrimiento en la región Oriental del país y los pámpidos, asentados al oeste del río Paraguay en la región del Chaco.

Los guaraníes, que vivían de la caza, la recolección y la agricultura, tuvieron un amplio conocimiento de la zoología y la botánica, del que derivó una importante contribución a la humanidad, resultado de su singular experiencia respecto a las cualidades terapéuticas y nutritivas de muchas especies vegetales, así como su aporte de vocablos a la nomenclatura científica, en cantidad superada solamente por el griego y el latín.

Pero no solamente legó una extensa farmacopea sino también su rica lengua que hasta hoy constituye el medio cotidiano de comunicación entre los paraguayos y es reconocido por la Constitución Nacional como uno de los idiomas oficiales del país.

A partir de aquí, para una mejor ubicación en el momento histórico de los aconte-

cimientos que sucedían entonces en nuestros dos países, consideré conveniente hacer una breve mención o referencia a importantes gobernantes y sucesos de la Rusia de entonces.

En 1524, cuando ejercía el poder el príncipe Basilio III Ivanovich, un periodo de gran expansión territorial de Rusia, el Paraguay era explorado por Alejo García y en 1528, el navegante Sebastián Gaboto remontaba los ríos Paraná y Paraguay. En el actual emplazamiento de la Capital del Paraguay, Juan de Zalazar y Espinoza en 1537, fundó el fuerte Nuestra Señora de la Asunción, elevada a la categoría de ciudad al establecerse el Cabildo en 1541.

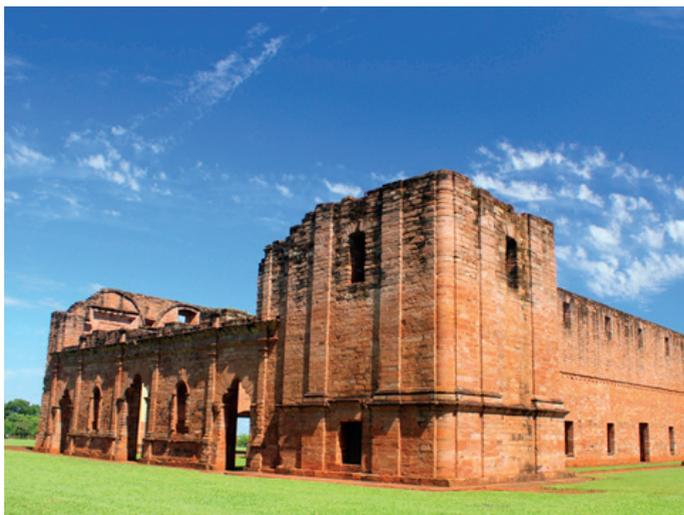
Diferente a lo que sucedió en otros lugares de América, el contacto entre los españoles y los indígenas fue pacífico y se cimentó, primeramente, en una alianza establecida por intereses comunes de supervivencia para, al poco tiempo, luego de la unión de los españoles con las nativas, fortalecerse por los lazos del parentesco y por el nacimiento de sus descendientes, los mestizos, a quienes cupo un importante papel en trascendentales hechos históricos del Paraguay.

En la segunda mitad del siglo XVI, simultáneamente con el gobierno de Iván IV, apodado el Terrible, Asunción se erigió en el centro de la colonización de donde partieron los fundadores de ciudades argentinas como Santa Fe de la Vera Cruz, San Juan de Vera de las Siete Corrientes, Concepción del Bermejo así también como Juan de Garay quien refundó la ciudad de Buenos Aires; la boliviana Santa Cruz de la Sierra y, en la antigua Provincia del Guairá ubicada en el actual territorio del Brasil, entre el Paraná y el Océano Atlántico, las ciudades de Santiago de Jeréz, Ontiveros, Villa Rica del Espíritu Santo y Ciudad Real. De allí la honrosa distinción de Asunción como “Madre de Ciudades”.

Juntamente con los conquistadores españoles arribaron los religiosos católicos cuyo objetivo fue la acción evangelizadora y la conversión al cristianismo de los pueblos indígenas.

Es importante indicar dos interesantes experiencias de organización social y económica: la de los sacerdotes franciscanos quienes en la segunda mitad del siglo XVI fundaron sobre las antiguas “tavas” guaraníes los pueblos o misiones franciscanas de Altos, Itá, Yaguarón, Ypané, Atyrá, Guarambaré, Caazapá, Yuty y la de los jesuitas que, entre los años 1609 hasta su expulsión en 1767, fundaron 30 poblados conocidos como “Reducciones de la Provincia del Paraguay”, de los que, a consecuencia de la acción del tiempo y de la naturaleza, quedan en territorio paraguayo las ruinas de ocho asentamientos





que son una valiosa muestra tanto de la organización urbanística y social como de la calidad de sus obras arquitectónicas y artísticas. Estos procesos históricos del Paraguay coinciden con el reinado de los Zares Miguel Fiodorovich, el primero de la dinastía de los Románov, Alejo I Mijailovich y Fiódor Alexevich.

A lo largo de los siglos XV y XVI sucesivas desmembraciones fueron cercenando lo

que constituyera la Provincia Gigante de las Indias. En 1617 la Provincia fue dividida en dos gobernaciones, la del Paraguay y la de Buenos Aires a raíz de la cual el Paraguay perdió su salida al estuario del río de La Plata. En 1750, como resultado de un Tratado de Límites entre España y Portugal, confirmado luego en 1777 por el Tratado de San Ildefonso, el Paraguay perdió la región del Guairá ubicada entre el río Paraná y el Océano Atlántico. Este acontecimiento se produce cuando en Rusia la Emperatriz Catalina II emprende la importante expansión del Imperio Ruso hacia el sur en las guerras contra turcos y tártaros y hacia occidente con la campaña militar en Polonia.

Durante el reinado del Zar Alejandro I, el Paraguay logró su independencia de la Corona española en 1811, hecho que a diferencia de lo sucedido en otras naciones no hizo sentir los rigores de la lucha violenta; el Paraguay bajo el férreo gobierno de Gaspar Rodríguez de Francia logró mantener su soberanía y, luego, bajo el progresista gobierno de Carlos Antonio López alcanzó un importante desarrollo económico y cultural, debido a la apertura del país al exterior. De esa época datan la creación de una flota mercante nacional; el establecimiento del ferrocarril, de la fundición de hierro de Ybycuí y la llegada al país de más de doscientos técnicos europeos contratados, quienes aportaron sus conocimientos y trabajo al país.

Entre los años 1865-1870 sobrevino la Guerra contra la Triple Alianza integrada por Brasil, Argentina y Uruguay, que dio trágico fin al proyecto de desarrollo, dejó diezmada su población, mutilado su territorio y destruidas su infraestructura industrial y de comunicaciones.

En el año 1932 se desencadenó la Guerra del Chaco que se extendió hasta el año 1935, también con negativas consecuencias para su economía.

El largo régimen autoritario del General Alfredo Stroessner de 34 años, fue reemplazado en 1989 por un sistema democrático representativo que le ha permitido integrarse paulatinamente a un mundo cada vez más globalizado y responder al gran desafío del desarrollo sostenible y sustentable. A partir de aquel año se sucedieron gobiernos electos democráticamente de los cuales, a excepción de Raúl Cubas y Fernando Lugo, el

primero renunciante al cargo y el segundo destituido en un juicio político, los demás presidentes concluyeron sus respectivos mandatos.

II. LA COMUNIDAD RUSA EN EL PARAGUAY

En los primeros decenios del Siglo XX unas pocas familias rusas estaban establecidas en el Paraguay. El gran flujo migratorio se produjo a partir de los años 20 como consecuencia de la revolución bolchevique.

En Europa no se habían cumplido las expectativas de los refugiados rusos de la guerra civil que asoló su país, viéndose afectados, además, por una gran depresión económica que obligó a muchos de ellos a buscar nuevos horizontes.

Al General Iván Timofeevich Belaieff, distinguido militar, antropólogo y explorador; miembro de la nobleza rusa y héroe de la Primera Guerra Mundial, condecorado con la Orden de San Jorge por su participación en el frente de batalla de los Cárpatos, se debe la promoción del Paraguay como destino de los rusos que abandonaban Europa entonces. En efecto a través de un periódico francés presentaba a nuestro país como una tierra de oportunidades, con una sociedad abierta y receptiva.

El General Belaieff acompañado de su esposa arribó al Paraguay en 1924, seguido luego por parientes suyos y otras familias rusas. Ya afincado en el país recibió del entonces Ministro de Guerra y Marina Manlio Schenoni, autorización para la venida al Paraguay de profesionales rusos de diferentes profesiones y especialidades. Entre los llegados se encontraban matemáticos, ingenieros, médicos, catedráticos, militares y artistas, quienes pronto se integraron y brindaron su concurso en la sociedad que los recibió.

El sueño de un Hogar Ruso en el que se conservarían los valores, las tradiciones y la cultura se hizo realidad con la que se denominó la "stanitzá" del General Belaieff, que contaba con una población integrada por un centenar de familias.

En 1932 se inició la guerra con Bolivia por la posesión de la región occidental del Paraguay, que venía siendo sistemáticamente ocupada por fuerzas militares del vecino país, adiestradas por militares alemanes y conducida por el General Hans Kunt.

Al General Belaieff, quien a la sazón estaba próximo a cumplir los sesenta años, de edad, se debe el descu-



brimiento de la laguna Pitiantuta, sitio de gran valor estratégico por su reserva de agua potable en medio del inhóspito Chaco. Acompañado de unos pocos oficiales paraguayos y rusos y de aborígenes de la parcialidad Maká, luego de una agotadora expedición llegó al mencionado sitio, donde precisamente, unos meses después, se encendería la chispa que dio inicio al enfrentamiento bélico.

Unos setenta oficiales rusos se incorporaron como voluntarios al Ejército paraguayo. Cito entre otros, a algunos con destacada actuación en la defensa del Paraguay, como el General Nicolás Ern, el Capitán de Fragata Jazón Tumanoff, antiguo comandante de un buque portaminas de la Flota Imperial Rusa, devenido en instructor en la Armada Nacional del Paraguay; el Coronel Alejandro Von Eckstein, el Mayor Nicolás Korsakoff, Comandante del Regimiento 9 de Caballería; los médicos militares Coronel Arturo Weis y Mayor Constantino Gramatchicoff.

Seis de ellos ofrendaron sus vidas en el campo de batalla. El primero, el Mayor Basilio Serebriakoff, caído en acción en la Batalla de Boquerón, victoria que, precisamente, los paraguayos recordamos ayer 29 de setiembre.

La Cruz del Chaco y la Cruz del Defensor, máximas condecoraciones instituidas en aquella guerra, fueron otorgadas a 20 y 6 oficiales rusos, respectivamente, por su heroica y abnegada actuación en la “..defensa de nuestra segunda patria”, tal como lo expresara en una arenga el Mayor de Caballería Nicolás Korsakoff. En homenaje a ellos, 17 calles de nuestra Capital llevan los nombres de distinguidos oficiales rusos.

En la historia del Paraguay, el protagonismo de los miembros de la colectividad rusa no se dio solamente en el campo de batalla. También aportaron su esfuerzo y servicios en el proceso de reconstrucción en la posguerra y el desarrollo de su patria adoptiva.

En tiempos de paz su contribución en diferentes campos fue enriquecedora. El General Belaieff dedicó su vida a asistir y educar a aborígenes del Chaco paraguayo. La fundación



de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional de Asunción se debe a ciudadanos rusos. Varios de ellos ejercieron la docencia en dicha institución. La Escuela de Artillería fue organizada por el General Stephan Visokolán, graduado en París, a quien se atribuye haber dado con la explicación del famoso Teorema de Fermat.

En el campo del arte destacaron en distintas disciplinas profesores tales como el pintor Vladimiro Kompanietz, la cantante Nadine Tumanoff, quien a partir del año 1926 preparó, en la entidad denominada Gimnasio Paraguayo, a importantes exponentes nacionales del canto lírico. A las profesoras rusas Agripina Voitenko y Natalia Ern de Retinoff se debe la formación de renombrados representantes compatriotas del ballet clásico, siendo la última de las mencionadas, fundadora de la Escuela de Ballet Clásico y Moderno de la Municipalidad de Asunción.

Ustedes, nacionales de este gran país, tienen suficientes motivos para sentir un profundo orgullo por la obra realizada por sus compatriotas en lo que era para la Europa de entonces una lejana y exótica tierra ubicada en el corazón de la América del Sur, invaluable herencia que hoy se proyecta en sus distinguidos descendientes, que continúan honrándola.

III - RELACIONES BILATERALES ENTRE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY Y LA FEDERACIÓN DE RUSIA

Los primeros contactos, a nivel gubernamental, entre el Paraguay y Rusia se remontan al siglo XIX. En los archivos públicos de Rusia se encuentran importantes documentos de aquella época tales como la correspondencia oficial de Francisco Solano López al emperador Alejandro II en 1862; del presidente Bernardino Caballero a Alejandro III en 1882 y de Nicolás II a Juan Bautista Gaona, en 1905.

Las relaciones diplomáticas oficiales quedaron instituidas en el año 1909, habiendo sido el Señor Mauricio Prozorom, el primer Embajador y Mi-

Francisco Solano Lopez
General de Division
Presidente de la Republica del Paraguay &
*A. Su Magestad el Emperador
de Rusia*

Señor:

La siguiente es copia del Excmo. Sr. Juan Don Andrés Antonio López, accionista en la mañana del día de Febrero del corriente año, en esta causa de que el Congreso Nacional fuere convocado antes de su período legal, para la elección del Constituyente que deberá reunirse en la Presidencia de la República, y habiendo sido elevada el caso al Imperio por el voto unánime de los Representantes de las Naciones

miembros de estas Naciones.

En el alto punto en que se encuentra el Imperialismo, en el momento presente, propongo, ahora, si que las Naciones, en primer lugar, el Paraguay y la Rusia sean convocadas a una mas alta y elevada conferencia.

Resolución tomada por la facultad de Rusia, Imperio y del Imperio de Rusia, para tener la acción de que en el Imperio Imperial, se reúnan por el voto unánime de los representantes de las Naciones.

En Dios tenga a Rusia Imperial Imperial y a Rusia Imperial.

Desde en el Palacio Imperial en la Presidencia de las Naciones, el día de Febrero del corriente año, en el momento presente, y en el momento presente de la Independencia Nacional.

*El Ministro de Relaciones Exteriores
Mauricio Prozorom*

nistro en Misión Oficial del Imperio Ruso, en el Paraguay.

Con la caída del régimen imperial ruso, las relaciones diplomáticas quedaron interrumpidas por varios decenios.

El 14 de mayo de 1992, los gobiernos del Paraguay y de la Federación de Rusia, establecieron relaciones diplomáticas, a través de sus respectivas misiones diplomáticas con sede en Montevideo, Uruguay.

En el año 2014 se conmemoró el vigésimo segundo aniversario de las renovadas relaciones diplomáticas, que se caracterizan por su gran dinamismo y fructífera cooperación, a nivel bilateral y multilateral, en las áreas de la política, la economía, el comercio y la cultura.

A lo largo de estos años de relaciones diplomáticas se dieron las visitas oficiales de altas autoridades de los dos países, entre las que se destacan en el año 2007 la del Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia al Paraguay, Embajador Serguei Lavrov y en el año 2010 a la Federación de Rusia, la del Ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay Héctor Lacognata.



Asimismo, son numerosos los documentos bilaterales formalizados por los Cancilleres de nuestros países entre los que se cuentan: tres declaraciones conjuntas; seis acuerdos bilaterales relativos a diferentes materias: amistad y comercio, cooperación entre las Academias Diplomáticas y en los ámbitos de la cultura, la ciencia y el deporte; supresión de visas a los pasaportes diplomáticos, de servicio rusos y oficiales paraguayos.

El último de los documentos bilaterales formalizados, fue el Acuerdo de Supresión de Visas de los Pasaportes Comunes, suscrito por los Cancilleres del Paraguay Embajador Eladio Loizaga y de la Federación de Rusia Serguei Lavrov, el 25 de setiembre de 2013, en Nueva York, significativo instrumento jurídico que facilitará el desplazamiento de nacionales de ambos países y favorecerá el incremento del turismo y las actividades comerciales, en ambas direcciones. Habiéndose completado los trámites legales requeridos, el mencionado instrumento entrará en vigencia a partir del 20 de octubre de 2014.

Varios proyectos de acuerdos se encuentran en proceso de negociación, relativos a temas tales como extradición, cooperación judicial en materia penal, traslado de personas condenadas, cooperación en materia de aduanas, en el campo técnico militar y en las áreas de la energía y la minería.

Nuestro comercio bilateral ha ido en constante aumento año tras año habiendo sumado 245.673 dólares americanos en el 2010; 237.510 en el 2011; 546.088 en el 2012; alcanzando 1.183.440.698 de dólares americanos en el año 2013. En lo que va del primer semestre del presente año el comercio bilateral totalizó ya 516.471.431 dólares americanos.

El fortalecimiento de esta relación comercial es una clara demostración de la complementariedad de las respectivas economías.

En el ámbito de las relaciones internacionales, menciono que la Federación de Rusia y el Paraguay comparten los valores de la libertad y la democracia; consideran la supremacía del Derecho Internacional y de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, organismo al que reconocen como el más importante del sistema internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad, cuyas bases multilaterales deben ser fortalecidas y adecuadas a las nuevas realidades de la política mundial.

Señalo, además, que nuestros Gobiernos coinciden en asignar relevancia a la cooperación internacional para la aplicación de los regímenes de prevención y no proliferación de las armas de destrucción masiva y para el combate a las amenazas del terrorismo, del crimen organizado transnacional y el tráfico ilegal de drogas y de armas.

Este breve recuento sobre el desarrollo de nuestras relaciones bilaterales nos permite observar lo fructífero que fue este periodo de veintidós años de renovada amistad y cooperación bilateral, así también como avizorar nuevas perspectivas y un prometedor futuro en todos los ámbitos que, lógicamente, redundará en progreso y bienestar de nuestras respectivas naciones y pueblos.